



PROGRAMA DESARROLLADO CON NIÑOS CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

Psic. Guadalupe Sánchez.

Psic. David Campos.

Un elemento importante en el tratamiento terapéutico es el interes que el paciente tiene en recibirlo; de sobra sabemos que cuando éste no está presente, los obstáculos que se presentan son significativos. El presente trabajo aborda el análisis del interés y de la demanda de los maestros de una escuela rural por procurar - que los niños con problemas de aprendizaje y conducta recibieran - atención.

La demanda en sí no es extraña, sobre todo si consideramos que los objetivos de una institución educativa, están en función de - cumplir con los requisitos establecidos por las autoridades educa- tivas. Lo que sí resulta interesante son los términos en que esta demanda se manifiesta. A la llegada de un grupo de psicólogo y psicoanalistas a una institución académica, éstos son identificados - en función de la utilidad que pueden tener para la institución. -- Los maestros pretendían de alguna manera que les solucionáramos - sus problemas, aprovechando nuestra presencia. Por lo que la res- puesta del grupo de investigadores al aceptar, se convirtió en - otorgar un servicio que los profesores contemplaban como prioritario.

En este sentido, cuando llegamos a la comunidad la demanda fue clara y la respuesta, tal vez un tanto ingenua, fue acudir a la petición formulada, por lo que se procedió, en la medida de lo posible y con el material disponible en ese momento, a realizar evaluaciones psicológicas a siete primeros niños que a juicio de los - maestros presentaban más problemas.

El error, tal vez cometido por nuestra parte, fué el de no es- tar seguros si los padres de los niños estaban convencidos de la - necesidad de que fueran estudiados sus hijos, es decir, nos convertimos en instrumento de los objetivos de la institución, sin cono- cer cuál sería su respuesta, dado que la demanda no provino de los padres.



A partir de los anteriores estudios, como parte de nuestra respuesta, surgió la necesidad de orientar a los maestros, por lo que se llevó a cabo una plática sobre el niño con problemas de aprendizaje y conducta. Actividad que facilitó a los maestros identificar con relativa comodidad un número considerablemente mayor de niños con problemas de aprendizaje, de tal manera que, la demanda por parte de los maestros fué, tomando en cuenta el número de casos canalizados, cuantitativamente mayor y por lo mismo difícil de atender. Por tanto, fué necesario, limitarnos a atender y evaluar sólo 26 casos. Si no se estudiaron más, fué porque no se tenían alternativas de tratamiento para ellos y debido a que la respuesta de los padres fué mínima. De 26 niños estudiado, sólo acudieron a entrevistas de primera vez 9 padres de familia y a subsecuentes 8.

Lo anterior nos dió la oportunidad de percatarnos de las características explotadoras que como rasgo de carácter, se hacían manifiestas en los profesores, que no dejaban de mandar niños para estudio, aun cuando ya se les había notificado el hecho de que no se evaluarían más niños.

La última fase, por lo tanto, se limitó al trabajo con los padres de familia que se mostraron interesados y que en más de una ocasión reportaron que los niños estaban mejorando en sus calificaciones y en sus relaciones afectivas; consideramos que estos padres reunían elementos productivos y lo demostraban al transformar su sistema de relación familiar, otorgando nuevas oportunidades a los niños.

La demanda habla por sí misma, es decir, ésta, es producto de la institución, se dirige hacia alguien y delimita un campo de acción, ya sea éste amplio o restringido, pero dá las pautas para el entendimiento de las concepciones acerca del papel de la institución en el contexto de desarrollo específico de sus actividades.

En este caso, se nos provee de elementos para confirmar la existencia de rasgos explotadores y receptivos en el sentido de la acción de los maestros (hacia nosotros y hacia los niños) y la respuesta de los padres ante los problemas de los niños, la cual se refleja al observar que la asistencia de los padres resultó mínima, denotando falta de interés por conocer los resultados de los estudios, aun cuando todos tenían previo conocimiento de que éstos ha-



bían sido realizados.

Los resultados que comúnmente aparecen con este tipo de niños, podrían haber sido los esperados, sin embargo sorprendieron mucho, al tener en cuenta nuestra experiencia con poblaciones urbanas de clase media y baja, donde los síntomas y las conductas no se muestran tan marcadas ni saltan drásticamente a la vida. El grado de inhibición y abatimiento, y la falta de estimulación en estos niños fué notablemente impresionante.

Es necesario destacar que un niño que no aprende, no cumple con las funciones sociales de la educación, amenaza la efectividad de los programas y métodos didácticos de la escuela, y por lo tanto, a quienes los aplican. La solución más sencilla a este problema es adjudicarle toda la culpa al niño, segregándolo al grupo de los -- inadaptados.

La familia, la escuela y el entorno social, marginan a los niños con problemas de aprendizaje, los etiquetan utilizando adjetivos que en el fondo discriminan una supuesta inferioridad. En realidad, estos niños no hacen otra cosa más que adaptarse como pueden.

Si bien este fenómeno abarca a todos los niños con problemas de aprendizaje, es importante señalar que en este grupo los efectos de la segregación y el maltrato son más dramáticos.

El proceso de educación de este grupo de niños en la escuela y en el hogar tiende a debilitar el carácter del niño, ya que además del carácter de los padres, los métodos educativos de una cultura también tienen la función de moldear el carácter del niño en una forma socialmente aceptable. No hay que olvidar que el carácter de la mayoría de los niños es también una expresión del carácter social de la comunidad, la cual les transmite elementos esenciales de la estructura de carácter.

Importantes índices de reprobación y reincidencia en la reprobación fueron encontrados. La lista de niños reprobados es significativa y alarmante. Aparecen casos de niños que han reprobado hasta seis veces primer grado y otros que no obtenían aprovechamiento -- académico.

Entre los resultados de los estudios se encontró predominantemente dificultades importantes en lectura, escritura y matemáticas;



dificultades generales para aprender, falta de atención, inquietud y otros problemas de conducta; problemas sensorio-perceptuales, -- problemas de coordinación, disfunción cerebral, nociones de lateralidad no consolidadas, inmadurez en su desarrollo evolutivo, pobre integración del esquema corporal, problemas visuales y auditivos, severa inhibición, retraimiento, inseguridad, abandono afectivo, - falta de comunicación familiar y dificultades para establecer relaciones interpersonales.

Por lo anterior, y a vista de la severidad del problema, se pensó en primera instancia canalizar a los niños a los servicios de Educación Especial de la SEP, sin embargo esto no fué posible. Los servicios eran ofrecidos básicamente en la capital del estado.

Se consiguió por parte de la presidencia municipal un aula para disposición de la institución mencionada y la atención a la población, pero la intención no logró resonancia por motivos ajenos a nosotros.

Hablando de lo que se hizo a partir de lo encontrado al evaluar a los niños, se realizó el programa de estimulación para los niños estudiados por un lado, y por el otro, concretamente acerca del problema visual también muy importante, se adiestró a varias madres de familia, quienes se ofrecieron voluntariamente para realizar las pruebas específicas de la vista con la carta visual, con el fin de afirmar o descartar la disminución visual. Las madres realizaron esa revisión con todos los niños de la escuela, lo que harán de nuevo según ofrecieron al inicio de cada ciclo escolar. La medida posterior fué enviar a los niños a donde les pudieran hacer sus lentes. La labor y el interés de estas madres de familia es digna de mencionarse como muestra de los aspectos positivos, y de la posibilidad de acción de la comunidad.

El niño en los primeros años de su vida realiza el aprendizaje del mundo con todo su cuerpo, por tanto, cuando él domine su cuerpo podrá aprender y establecer relaciones entre los objetos, así mismo, cuando integre su "yo" corporal, podrá adquirir independencia. Proporcionar al niño situaciones y estímulos en combinación con la práctica del ejercicio físico que se basa en la actividad motora y de otras funciones básicas, constituye la función principal que permite a los niños encontrar más fácilmente los aprendizajes



jes escolares.

Si bien ésto es cierto para los niños en general, en el caso -- concreto de nuestros niños con problemas de aprendizaje en la escuela identificada, esto se hace todavía más necesario e indispensable, si se tienen en cuenta la falta de estimulación y las consecuencias que tuvieron estos niños dadas las situaciones en que han vivido.

Tomando en cuenta lo anterior se desarrolló un programa de estimulación de las áreas donde se encontraron más alteraciones, a saber: Noción del esquema corporal, coordinación motriz fina, coordinación motriz gruesa, equilibrio, ubicación espacio-temporal y lateralidad.

El trabajo se organizó de la siguiente manera: especificando el área a estimular, los objetivos concretos de cada actividad y las actividades propiamente, las cuales facilitarían la movilización de los segmentos del cuerpo y la consolidación de las funciones que involucra en sí la actividad.

Dos grupos mixtos recibieron la aplicación del programa. El primer grupo se formó con niños y niñas entre dos y nueve años de edad y el segundo grupo entre diez y catorce años.

Pelotas, cuerdas, periódicos y una escalera conformaron los recursos materiales con que contábamos dadas las posibilidades reales de la escuela.

Es importante señalar que el material fué voluntariamente proporcionado por algunos niños quienes los traían de sus casas para compartirlo amistosamente.

Las aulas no brindaron el espacio más adecuado, por lo que las actividades se realizaron al aire libre y en forma recreativa con algunos juegos, en la explanada de la escuela recién terminada, después de varias jornadas de trabajo en las que padres, maestros y niños participaron por igual.

Al inicio del programa se observó y corroboró lo detectado tras las evaluaciones, pero sobre todo la información obtenida de los cuestionarios interpretativos. Rigidez, inhibición, introversión, desconfianza, falta de contacto, fueron las características demostradas en la primera sesión de estimulación. Los niños mostraban rasgos de sumisión, pasividad y receptividad, desconfianza de los



adultos, y temor. Se sentían señalados como los que "no aprenden", se mostraban tristes, sin vitalidad, ni entusiasmo para ejecutar acciones.

Sus cuerpos débiles y delgados, ofrecían una rigidez que imposibilitaba un movimiento libre y espontáneo, observando falta de precisión y lentitud de movimientos, falta de equilibrio y poca iniciativa para proponer actividades.

Les resultó difícil además, el tocamiento entre ellos, y sobre todo el contacto de manos entre niños y niñas. El efecto de la falta de estimulación y la represión de los adultos quienes representan la autoridad eran evidentes. Simultáneamente al desarrollo de actividades físicas y lúdicas, los cambios y avances también se hicieron evidentes. Hubo posteriores muestras de interés por las actividades y en cada nueva sesión manifestaban entusiasmo y prisa por iniciar el programa. El material, en especial las pelotas, causaban gran sensación de alegría y deseo de participación. La soltura iba llegando poco a poco después de su posición dura al iniciar el calentamiento, carreras, saltos, juegos en grupo, equipos o parejas lograron romper el silencio; los niños ya no estaban callados, dejaban oír risas, gritos, propuestas de actividades ya conocidas y practicadas con anterioridad.

El segundo grupo llegaba temprano antes de la hora citada, ansioso de empezar, preguntando varias veces a qué hora les tocaba a ellos. A la vista de otros niños éstos se sumaban al grupo, solicitando el permiso para participar, lo que revela el deseo de tener actividades recreativas en que ocuparse, dejando escapar esa parte vital de hacer, de participar, de dar.

En cada una de las áreas del programa se han visto avances; en el nivel de conducta, demostraron ser más despiertos, denotan actividad, interés, entusiasmo y alegría, y en el nivel de habilidades físicas, mayor precisión y rapidez en sus movimientos, mejoras en la coordinación, reconocimiento y movilización de los segmentos del cuerpo.

Los anteriores son resultados preliminares que en sí no han resuelto el problema, todavía falta mucho por hacer; sin embargo, se dieron avances importantes y por lo mismo significativos.

Por último, quisiéramos mencionar que en el presente trabajo de



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

investigación participaron la Lic. Guadalupe Sánchez Enríquez, la Lic. Patricia González Duarte y el Lic. David Campos García.